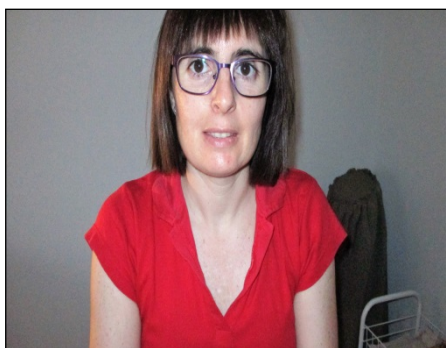


UNA PROPUESTA DIDÁCTICA PARA LA ENSEÑANZA DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS *VENGA, VAMOS* y *ANDA* EN LA CLASE DE ELE

Aroa M^a Torre Torre
Profesora de enseñanza secundaria en el Departamento de Educación de Navarra.
Doctoranda de la UNED.
aroattorre@gmail.com



Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Oviedo y máster en “Análisis gramatical y estilístico del español” por la Universidad de Educación a Distancia (UNED). Actualmente, es doctoranda en el Programa de Doctorado en Filología: Estudios Lingüísticos y Literarios de la UNED. Está a punto de finalizar su tesis, que se desarrolla en el campo de la lingüística aplicada, concretamente, en la enseñanza del español como lengua extranjera.

Consiste en una reflexión sobre la enseñanza los marcadores conversacionales en ELE que conduzca a una propuesta didáctica eficaz de estas unidades. Paralelamente a su labor investigadora, desarrolla su actividad docente como profesora funcionaria de enseñanza secundaria, en la especialidad de Lengua castellana y literatura, en el Departamento de Educación de Navarra.

Resumen (español)

En este trabajo vamos a presentar una propuesta para la enseñanza en el español como lengua extranjera de tres marcadores discursivos derivados de verbos de movimiento que son muy frecuentes en la conversación coloquial en español: *venga, vamos* y *anda*. Nuestro propósito fundamental es ofrecer un modelo de tratamiento didáctico en el aula de ELE que sea eficaz y, al mismo tiempo, aplicable también a otras partículas. Así, partiendo de una serie de reflexiones teóricas en torno a la naturaleza de los marcadores discursivos y a lo problemático que resulta su enseñanza en ELE, ofrecemos finalmente una serie de estrategias didácticas concretas para la enseñanza de estas unidades en los niveles avanzados. Pero debe quedar claro que nuestro estudio no pretende ser la presentación de una unidad didáctica, sino una guía que sirva de ayuda al profesor en la

difícil tarea de explicar estos marcadores a los estudiantes extranjeros de nuestro idioma.

Abstract (English)

This paper will present a proposal for teaching students of Spanish as a Foreign Language three discourse markers deriving from verbs of motion, all of which are commonly used in colloquial conversation: *venga*, *vamos* and *anda*. Our main aim is to put forward a didactic model in the Spanish as a Foreign Language classroom which is both effective and can be applied to other particles. Finally, based on a series of theoretical reflections around the nature of discourse markers and the difficulties involved in teaching them in the Spanish as a Foreign Language classroom, we offer a series of specific didactic strategies which can be used to teach these units at advanced levels. Notwithstanding, it should be noted that our study does not aim to present a teaching unit but rather to provide teachers with a useful guide which will help them through the complex task of teaching these markers to non-native speakers.

Palabras clave

adquisición de la lengua, actividades didácticas, español L2, marcadores del discurso, español coloquial.

Keywords

language acquisition, learning activities, Spanish as second language, linguistic markers, colloquial Spanish.

Artículo

1. Introducción

Hasta la década de los 70, se pensaba que enseñar una lengua extranjera consistía exclusivamente en enseñar su gramática y su vocabulario. Como consecuencia de esta concepción didáctica, un estudiante extranjero, después de mucho tiempo dedicado al aprendizaje de esa lengua, se sentía, con frecuencia, fracasado al interactuar en encuentros auténticos con hablantes nativos. Afortunadamente, poco a poco se fue comprendiendo que para enseñar un idioma tan necesario era aprender la diferencia y usos de los distintos tiempos verbales como aprender cuáles son los marcadores discursivos¹ (MD, de aquí en adelante) y cómo se utilizan en la lengua meta, pues estas unidades ayudan a los hablantes a construir e interpretar adecuadamente los mensajes con el menor esfuerzo posible. De hecho, la habilidad de su manejo constituye un indicador evidente del dominio de una segunda lengua.

El presente trabajo se enmarca en esta perspectiva que considera necesaria la inclusión de los marcadores discursivos en los materiales de enseñanza de ELE. Nuestro interés se centrará, en este caso, en aquellos que intervienen en la construcción de la conversación, pues estas partículas desempeñan un papel central en muchas de las “operaciones” (tomar la palabra, interrumpir, ceder el turno, rectificar, cooperar, pedir aclaraciones, etc.) que se llevan a cabo en este tipo de discursos, los más frecuentes, por otra parte, en cualquier lengua.

Pese a su importancia, en el aula de ELE sigue sin prestarse la debida atención a la enseñanza de estas unidades: o bien se omiten o bien no se tratan adecuadamente. El

¹ Estas unidades, fruto de la diversidad de enfoques desde los que se han estudiado y de la variedad de funciones que desempeñan en el discurso, se han denominado de muy distintas maneras: *enlaces extraoracionales* (Gili Gaya, 1943 y 1973), *conectores argumentativos* (Portolés, 1989), *conectores extraoracionales* (Cortés, 1991), *operadores discursivos* (Casado Velarde, 1991 y 1993), *elementos de cohesión* (Martín Zorraquino, 1992), *enlaces textuales* (López García, 1994), *relacionantes supraoracionales* (Fuentes, 1996), *conectores pragmáticos* (Briz, 1998), *marcadores del discurso* (Martín Zorraquino y Portolés, 1999), entre otros. En nuestro trabajo utilizaremos la denominación “marcadores discursivos”, pues nos parece la más conveniente para dar cuenta de las unidades que se analizan aquí, las cuales desempeñan otras funciones además de conectar las distintas partes del discurso. No obstante, a lo largo de estas páginas utilizaremos la expresión “partícula discursiva” como sinónimo de “marcador discursivo”.

problema se agrava cuando se trata de marcadores conversacionales (MC, de aquí en adelante) como los que aquí nos ocupan.

El fin que perseguimos en este trabajo es, precisamente, proponer estrategias didácticas concretas para ayudar al docente de español como lengua extranjera a enseñar estas partículas con eficacia. Metodológicamente procederemos de la siguiente manera: primero, expondremos las principales dificultades que surgen en la enseñanza de estas unidades. A continuación, explicaremos la naturaleza de los marcadores discursivos, con especial atención a los propios de la conversación coloquial en española y a las tres unidades seleccionadas. Luego, estableceremos las líneas generales sobre las que asentar nuestra propuesta y, finalmente, ofreceremos, no una unidad didáctica como tal, sino un modelo de intervención en el aula articulada en torno a la presentación de *venga*, *anda*, *vamos* y a unas actividades de aplicación de uso de las mismas.

2. El desafío de enseñar los marcadores discursivos

Si la enseñanza de los marcadores discursivos, en general, y los conversacionales, en particular, se ha convertido tradicionalmente en un auténtico desafío para los profesores de ELE es, como señalan los expertos en la materia (Martín Zorraquino, 2006; Re, 2010; Corrales Esteve, 2011; Nogueira da Silva, 2011; entre otros), debido a la existencia de una serie de problemas de tipo metodológico. A saber:

- a) La dificultad para explicar unidades con significado procedimental².
- b) Las lagunas existentes en relación a las características sintácticas, semánticas y pragmáticas de estas unidades.
- c) Un déficit de conocimiento declarativo (de las funciones que cumplen) y/o procesual (de su uso en situaciones en tiempo real) por parte de los aprendientes.
- d) Los prejuicios al considerar que solo pueden ser aprendidos en un contexto de inmersión lingüística cuando, en realidad, para llegar a utilizar correctamente estas unidades, el aprendiente necesita, además de *input* nativo, *output*, retroalimentación y un estudio explícito de la forma.

² En el apartado 3 de este trabajo explicamos en qué consiste este tipo de significado.

- e) Las dificultades a la hora de corregir a los alumnos, ya que los errores relacionados con estas unidades, generalmente, tiene que ver con cuestiones pragmáticas y no gramaticales.
- f) La ausencia de manuales, gramáticas y/o diccionarios que puedan servir al profesor para aclarar las dudas que puedan surgir en torno a las partículas discursivas.
- g) La idea de que los marcadores sirven solo para producir un texto, olvidándonos de que lo hacen, también para entenderlo.
- h) La consideración, en muchos casos, de que son unidades denotativamente superfluas, que solo sirven para realzar el discurso del hablante y cuyas funciones pueden ser desempeñadas por otros elementos.
- i) Las diferencias culturales que pueden impedir una correcta contextualización.
- j) El tipo de actividades de clase no favorecen la aparición de contextos de aprendizaje óptimos.

Antes de pasar a abordar otros asuntos, nos parece oportuno, dada la relevancia que manuales, gramáticas y diccionarios tienen como materiales auxiliares y/o de consulta para profesores y alumnos, detenernos en el punto f y hacer algunas matizaciones.

Es cierto que, durante mucho tiempo, los marcadores discursivos no tenían presencia en este tipo de obras. Luego, gracias a las transformaciones operadas en la enseñanza de lenguas extranjeras, empezaron a tener un espacio, digamos, “marginal”. En los últimos años, por fortuna, han cobrado mucha más notoriedad. Sin embargo, siguen cometiéndose, a nuestro entender, algunos errores en su tratamiento que continúan siendo un obstáculo para su correcta enseñanza. Pasemos a detallarlos.

En cuanto a los manuales, la revisión de diez métodos³ nos permite señalar que, con carácter general, aunque con notables excepciones⁴, no es fácil encontrar muchas

³ Dado el gran número de métodos publicados o reeditados en el mercado para la enseñanza de ELE durante los últimos años, basados en metodologías diferentes (no siempre explicitadas) y con un número variable de volúmenes (entre 1 y 5) que cubren los diferentes niveles del MCER, hemos elegido manuales publicados en España desde 2004 a 2014 para los niveles B2 y C1 y dirigidos a toda clase de público, por lo que quedan excluidos de este análisis los métodos para niños, para adolescentes, para universitarios, para inmigrados, etc.; los métodos de español para fines específicos; los métodos adaptados para un público nacional (para portugueses, para alemanes, etc.); las versiones latinoamericanas de los diferentes métodos; etc. Todos ellos aparecen debidamente referenciados en la bibliografía.

actividades dedicadas al trabajo del uso de los marcadores. El problema se agrava en el caso de los conversacionales, pues en los métodos predominan los ejercicios en relación con la práctica del empleo de los MD propios de la producción escrita. Cuando existe práctica, lo más habitual es las actividades propuestas sean poco eficaces. Normalmente, las que se plantean son del tipo de las siguientes:

- **Ejercicios de rellenar huecos** a partir de una lista (a veces ni siquiera) de marcadores que, normalmente, se les ofrece a los alumnos.
- **Ejercicios de selección múltiple.** En este caso, se le presentan al aprendiz tres o cuatro opciones para rellenar los huecos.
- **Ejercicios de completar huecos en enunciados que definen los MD.** A diferencia de los anteriores, los huecos aparecen en enunciados que sirven para aclarar el significado o la función de algunos MD que, generalmente, se presentan en una lista para que el estudiante seleccione de esta el marcador que servirá para rellenar el enunciado que corresponde a su correcta definición.
- **Ejercicios para unir frases o transformar frases dadas usando marcadores.**
- **Completar listas de MD que poseen la misma función o significado:** se suele presentar un cuadro con ejemplos de distintos marcadores y se solicita al estudiante que termine de completar el cuadro con otros MD de funciones o significados semejantes a los que le han sido presentados como ejemplos.
- **Explotación de géneros con secuencias textuales específicas (argumentativa, instructiva, expositiva, etc.).** Se les suele pedir a los alumnos la producción de textos orales y escritos a partir de ejemplos de textos, que constituyen en muchas ocasiones la base del estudio de los marcadores
- **Escuchar diálogos u otro discurso oral para reconocer MD:** el objetivo de estos ejercicios es que el estudiante, al escuchar el texto, reconozca las unidades que sirven como MD para completar la versión escrita de este texto o simplemente escribir los marcadores que haya escuchado.

Quisiéramos dejar bien claro que no es nuestra pretensión echar por tierra todas estas actividades que, en realidad, nos parecerían válidas siempre y cuando viniesen acompañadas de las contextualizaciones necesarias y las explicaciones teóricas que proporcionasen al estudiante la clave o las claves para su resolución y, facilitasen, en consecuencia, la comprensión del uso de estas unidades en español. Pero la realidad es

⁴ Consideramos que el manual *El Ventilador*, nivel C1, de la editorial Difusión, constituye una de estas excepciones.

bien distinta y, cuando este tipo de aclaraciones aparecen, son superficiales, pues suelen limitarse a pequeñas anotaciones al lado de las actividades que no se detienen, obviamente, en explicar el uso de las partículas discursivas en relación, por ejemplo, con el registro de lengua y con su distinta distribución en lo oral y en lo escrito, su polifuncionalidad, el vínculo entre los MD y los géneros y secuencias textuales, la influencia de los rasgos prosódicos en su significado o su movilidad distribucional. En otras palabras, los métodos de español para extranjeros no recogen la información pertinente en torno a aquellos aspectos que son determinantes en el uso de los marcadores en nuestra lengua.

Hemos de añadir al respecto que idénticas carencias hemos detectado en la revisión de varias páginas de Internet⁵ dedicadas a proponer actividades para el aprendizaje del español.

En cuanto a las gramáticas, habría que tener en cuenta que tan heterogéneo es el conjunto de los marcadores discursivos, presentan una estructura interna tan diversa, ofrecen tipos de comportamiento distribucional tan desiguales, e implican relaciones “semánticas” tan diferentes respecto de los segmentos relacionales en los que inciden, que acometer su estudio en una gramática puede parecer incluso una tarea utópica. Esto puede justificar el hecho de que hayan recibido un tratamiento deficiente y marginal dentro de la mayor parte de los tratados gramaticales.

Con todo, serían injusto no hacer referencia a un par de gramáticas que constituyen un paso adelante en el estudio de los marcadores. Por un lado, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), cuyo capítulo dedicado a los marcadores del discurso puede considerarse un hito. Sin duda alguna, las 162 páginas que lo componen, a lo largo de las cuales se les somete a un análisis detallado, vendrían a compensar la escasa atención que en el pasado se prestó a estas unidades. Por otro lado, la *Nueva gramática de la lengua española* (2009), en la que se encuentran también referencias explícitas a los marcadores en algunos de los capítulos dedicados a las categorías morfológicas de la gramática tradicional. Así, en el capítulo 30, al abordar el estudio del adverbio y el grupo adverbial se les dedica un par de secciones a los “conectores discursivos adverbiales”, unidades a las que se les otorga un status diferente, ya que “no

⁵ De todas estas páginas web recogemos la referencia en la bibliografía.

constituyen una clase sintáctica de palabras análoga a verbo, conjunción o adverbio, sino un grupo establecido con criterios textuales” (§30.12).

Finalmente, aunque el panorama no sea muy distinto dentro de las gramáticas destinadas a los estudiantes de español, también hay que destacar las excepciones. Por ejemplo, la *Gramática española por niveles*, publicada en 2008 por la editorial Edinumen y coordinada por Martí Sánchez, Penadés Martínez y Ruiz Martínez. En esta obra se afronta el tratamiento de los marcadores de una manera que, sin ser la panacea, sí permitiría evitar algunos de los errores más comunes en la enseñanza de estas unidades. Para empezar, distingue claramente entre “conectores oracionales” y “conectores textuales”, a los que dedica un capítulo, el 20, dirigido exclusivamente a los estudiantes de los niveles B (usuario independiente) y C (usuario competente). Las explicaciones, que recogen todos aquellos aspectos que echábamos de menos en los manuales, van trufadas de ejemplos comentados y se intercalan con las actividades de aplicación. Además, en esta gramática se hace la tan necesaria distinción entre los marcadores propios del discurso escrito y los característicos del discurso oral y se tratan con bastante detalle las distintas subclases que podemos encontrar en cada uno de estos dos grandes grupos de marcadores. Normalmente, en los espacios dedicados a un usuario independiente se tratan los más representativos y en los dirigidos a un usuario competente se añaden más unidades y se explican los diferentes matices entre unas y otras.

Por lo que respecta a los diccionarios, durante bastante tiempo, las definiciones que nos ofrecían de los MD eran insuficientes, pues se limitaban a hacer paráfrasis o, más frecuentemente, a ofrecer sinónimos, cuando en realidad lo que se necesitaba era una definición “funcional”, esto es, que los MD, en lugar de ser “definidos”, fuesen “explicados”⁶.

Afortunadamente, hoy en día, contamos con varias obras, ya publicadas (total o parcialmente) o en fase de elaboración, que sí nos ofrecen definiciones lexicográficas de los MD en las que se atiende a factores funcionales como la prosodia, puntuación, registro, posición, sintaxis, etc. de estas unidades. En esta línea se inscriben, por un lado, algunos diccionarios ya publicados: el *Diccionario de partículas*, de Santos Rí

⁶ El problema para el tratamiento lexicográfico de las partículas discursivas reside en el significado de tipo procedimental que poseen.

(2003); el *Diccionario de partículas discursivas del español* (DPDE)⁷, de Briz, Pons Bordería y Portolés (eds.) (2008); y el *Diccionario de conectores y operadores del español*⁸, de Fuentes Rodríguez (2009). Y, por otro lado, aquellos que se están elaborando: el *Diccionario de colaciones y marcadores del español*⁹ y el *Diccionario de partículas modales*¹⁰.

Sin duda, todos los avances realizados en cada una de estas obras están colaborando al conocimiento más profundo de una parcela idiomática clave para la codificación y la interpretación de los discursos. Además, en todos ellos, incluso en los más técnicos¹¹, se alude a su vertiente aplicada, es decir, se insiste en su utilidad para el aprendizaje / enseñanza del español como lengua materna o extranjera, o como material aprovechable para la traducción y para la elaboración de diccionarios bilingües. Por ello, creemos que todas las informaciones que se ofrecen en estos diccionarios redundarán en que las gramáticas, manuales y diccionarios de español para extranjeros contengan una información más precisa y más completa de las partículas discursivas.

Para finalizar este apartado, hemos de dejar claro que la necesidad de revisar este tipo de materiales surge no con el ánimo de echar por tierra el trabajo que se ha realizado hasta ahora, sino porque estamos convencidos de que el análisis de los errores más comunes y el reconocimiento de los aciertos es el que nos permitirá avanzar en la búsqueda de propuestas de mejora para la enseñanza de los marcadores.

3. Los marcadores conversacionales: definición, significado, caracterización gramatical, y clasificación.

No podemos entrar de lleno en cuestiones de índole pedagógica, sin antes realizar una presentación de las características de unas unidades tan difícilmente

⁷ Publicado parcialmente en línea (<http://www.dpde.es/>), en este diccionario continúa trabajando un equipo de profesionales expertos en MD de la Universidad de Valencia dirigidos por Briz Gómez. Actualmente, son ya bastantes las entradas que se pueden consultar.

⁸ La obra se completará con una segunda parte, que elabora Esperanza Alcaide, sobre las interjecciones, en un proyecto de la Universidad de Sevilla.

⁹ Durante la última década, un equipo de investigadores de la Universidad de La Coruña, dirigido por las profesoras Margarita Alonso Ramos y Nancy Vázquez Vega, están trabajando en este diccionario.

¹⁰ Es un proyecto de diccionario de partículas de modalidad en el que trabaja el grupo de investigación "Pragmagrammatica Peripheria" (Universidad de Zaragoza), dirigido por la profesora María Antonia Martín Zorraquino.

¹¹ Como es el caso del de Santos Ríu, una obra que exige un esfuerzo para familiarizarse con el metalenguaje utilizado, opaco muchas veces para un lector sin formación gramatical.

sistematizables como las partículas discursivas. Prestaremos una especial atención a las prototípicamente conversacionales.

En la caracterización de estas unidades deberíamos empezar por destacar que el concepto de marcador del discurso (MD) ha sido utilizado en diversas acepciones y desde distintas perspectivas teóricas¹², por lo que resulta complejo encontrar una definición precisa del término que se ajuste a todas las unidades que suelen ser así consideradas. Nosotros, teniendo en cuenta las definiciones que han elaborado otros estudiosos¹³, propondremos en este trabajo una para el grupo concreto de los marcadores conversacionales. Sería la siguiente:

unidades lingüísticas invariables, polifuncionales, con entonación independiente, que aparecen en el texto conversacional con mayor frecuencia o son propios de este tipo de discurso y facilitan la interacción entre los interlocutores durante el acto comunicativo guiando las inferencias, estructurando y haciendo progresar de modo coherente la conversación y dando cuenta de las actitudes e intenciones de los hablantes.

En segundo lugar, tendríamos que detenernos en el hecho de que, frente a otras unidades lingüísticas (sustantivos, adjetivos, verbos, etc.) que tienen un significado conceptual en la lengua, los marcadores discursivos en general y, por supuesto, también los conversacionales, son unidades de procesamiento que no están destinadas a codificar conceptos, sino a imponer condiciones sobre el modo de articular las informaciones entre sí y con el contexto. De hecho, pueden ser entendidos como señales o pistas que el hablante utiliza a fin de dirigir cooperativamente el proceso interpretativo de su interlocutor. De ahí que su uso adecuado vaya a permitirnos: a) en la construcción del texto, dejar mucho más clara nuestra intención y b) en su interpretación, no tener dudas sobre la intención del hablante. Esto, evidentemente, es fundamental para un estudiante de lenguas extranjeras ya que, cuanto más claro sea el mensaje, menos probabilidades tendrá de vivir situaciones de conflicto.

Establecida una definición para los MC y explicado su especial modo de significar, nos ocuparemos de sus propiedades gramaticales. Para ello utilizaremos,

¹² El análisis del discurso, el análisis de la conversación, la lingüística del texto, las teorías de la argumentación y de la relevancia, la etnografía de la comunicación y, además, la pragmática lingüística o pragmalingüística.

¹³ Briz Gómez (1998: 167) y Boyero Rodríguez (2002: 18) son dos de los investigadores que han elaborado una definición de los marcadores discursivos que intervienen en la comunicación oral.

fundamentalmente, las consideraciones realizadas por Martín Zorraquino (1998: 229) y por López Serena y Borreguero Zuloaga (2010: 444-447).

Así pues, podemos señalar que, compartidas con el resto de las partículas discursivas, pero en muchos casos acentuadas, los marcadores propios del discurso oral espontáneo presentan las siguientes características:

- a) son unidades invariables;
- b) no tienen función sintáctica, sino discursiva;
- c) son polifuncionales;
- d) presentan incisos en la entonación, marcados o no con la puntuación;
- e) no se coordinan entre sí;
- f) pueden aparecer en miembros del discurso de diferentes categorías léxicas y sintagmáticas;
- g) pueden comparecer -y, de hecho, aparecen así con frecuencia- en posición contigua a otro MD en un mismo enunciado, bien realizando cada uno de ellos distintas funciones, o bien asumiendo varios marcadores discursivos una misma función;

Por otro lado, como rasgos diferenciadores de los MC encontramos los siguientes:

- h) en general tienen mucha más libertad de posición que los marcadores propios de la escritura;
- i) muchas veces se presentan duplicados (*oye, oye; claro, claro; mira, mira, etc.*);
- j) en el discurso indirecto, este tipo de marcadores discursivos desaparece y, en el caso de que se mantengan las funciones discursivas que desempeñan, estas son realizadas por otros elementos lingüísticos;
- k) su función está fuertemente condicionada por los rasgos suprasegmentales que los acompañan;
- l) pueden aparecer de manera independiente, constituyendo ellos solos una intervención -o un turno de palabra-.

Además, nos gustaría señalar que en este tipo de marcadores destaca la “fuerza ilocutiva”, es decir, la actitud subjetiva del hablante en relación con el contenido del mensaje, pues, tal y como explican Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4182):

Los marcadores conversacionales se diferencian de otros marcadores, más propios del discurso escrito, en que a la información que transmiten se suman una diversidad de estrategias comunicativas, que indican la actitud que adopta el hablante con relación al receptor y que muestran una gradación de matices semántico-pragmáticos que van desde la cordialidad,

simpatía, medida y ponderación hasta el rechazo, la ira, la desaprobación, la protesta, el acercamiento, el distanciamiento, la disensión o la disconformidad. En este sentido, no es de extrañar que algunos de estos marcadores, además, desempeñen el papel de señales de “cortesía positiva” o de “cortesía negativa”¹⁴.

Debido a su polifuncionalidad, establecer una clasificación de los MC es una cuestión igualmente dificultosa. De ahí los numerosos y tan distintos intentos clasificatorios en las últimas décadas.

Nosotros vamos a presentar una clasificación de los MC de elaboración propia¹⁵, asentada en las tres funciones semántico-pragmáticas básicas que desempeñan los marcadores discursivos en la conversación: función modalizadora (expresar la actitud del hablante), función interaccional (expresar la relación con el interlocutor) y la función metadiscursiva (organizar el discurso). Veámosla:

1. MODALES¹⁶

1.1. Modalidad epistémica:

- a) **De evidencia:** *claro, fijo (que), seguro...*
- b) **Orientativos sobre la fuente del mensaje:** *por lo que parece, por lo que se ve...*

1.2. Modalidad deóntica: *bueno, bien, vale...*

2. INTERACTIVOS

2.1. De alteridad: *mira (mire), oye (oiga), vamos, hombre, la verdad, ¡ah!, ¡eh!...*

2.2. De control conversacional: *¿entiendes?, ¿no?, ¿sabes?...*

3. METADISCURSIVOS

3.1. Marcas reguladoras de inicio: *bueno, bien, a ver, qué sé yo, no sé...*

¹⁴ En las comunicaciones orales se constata la existencia tanto de estrategias encaminadas a reforzar la ‘imagen positiva’ del hablante (*cortesía positiva*), como de estrategias dirigidas a proteger la ‘imagen negativa’ del hablante (*cortesía negativa*). De hecho, el éxito de la comunicación depende directamente del modo en que los interlocutores se han preocupado por atender la imagen del otro.

¹⁵ Se trata de una taxonomía semántico-funcional producto de una síntesis bibliográfica que toma elementos propuestos por Llorente Arcocha (1996), Briz Gómez (1998), Martín Zorraquino y Portolés (1999), Meneses (2000), Boyero Rodríguez (2002), Cortes y Camacho (2005) y López Serena y Borreguero Zuloaga (2010).

¹⁶ Debemos explicar en este punto que hemos dividido los marcadores modales en los dos grupos establecidos por Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4155), quienes, basándose en Palmer, señalan:

Establecemos dos grandes tipos o clases de modalidad (Palmer 1986: *passim*): 1) la ‘modalidad epistémica’, que se refiere a nociones que guardan relación: a) con la posibilidad o la necesidad, b) con la evidencia, sobre todo a través de los sentidos, c) con lo oído decir o lo expresado por otros, etc., y 2) la modalidad deóntica incluye actitudes que tienen que ver con la voluntad o lo afectivo.

3.2. Marcas de progresión:

- a) **Comentadores:** *pues, bueno/bien, mira/oye...*
- b) **De recepción de la información:** *sí, ya, claro...*
- c) **Conservación de turno:** *ah, eh, este, vamos a ver...*
- d) **Cesión de turno:** *¿verdad?, ¿no?*
- e) **Digresores:** *a propósito, por cierto, a todo esto...*
- f) **Reformuladores:** *bueno, o sea, vamos, mejor (dicho), eso sí, digo, igual, total...*

3.3. Marcas de cierre: *bueno, total, venga, lo dicho, y nada, y punto...*

Para terminar, debe quedar claro que no se trata de una taxonomía con compartimentos estancos, sino que un mismo marcador, recordemos, puede presentar valores distintos en función del contexto en que se encuentre. Comprobaremos la versatilidad de los marcadores al describir las funciones de *venga, vamos y anda*, y, sobre todo, al plantear las actividades de aplicación de su uso.

4. Rasgos definitorios y funciones de *venga, vamos y anda*

Los tres marcadores que nos ocupan son fruto de un proceso de gramaticalización a partir de verbos de movimiento en español. Este tipo de verbos muestran gran flexibilidad para descategorizarse y recategorizarse como marcadores del discurso. Este proceso, como explica Romero Aguilera (2009: 46-56), es posible por tratarse de verbos con un valor semántico muy genérico y responde a un proceso de subjetivización en el que la forma analizada ha ido adquiriendo progresivamente nuevos significados y valores. Sin embargo, los distintos usos se han superpuesto unos a otros sin que el significado primero haya de desaparecer necesariamente.

Como todas las partículas discursivas, *venga, vamos y anda* son unidades polifuncionales que podrán desempeñar en la conversación, principalmente, funciones interactivas y metadiscursivas, pero también modales.

4.1. *Venga*

Este marcador de origen interjetivo es fruto de un proceso de gramaticalización a partir de la tercera persona del singular del presente de subjuntivo del verbo de movimiento *venir*.

Venga es una partícula muy frecuente en la zona centro de España, que se ha ido expandiendo en su uso a otros territorios. Se utiliza con mayor frecuencia en la

conversación (oral, diálogo) y en el registro informal, especialmente por los jóvenes, para indicar turno de paso o cierre y despedida. También como respuesta a actos de habla con usos sociales del tipo de los agradecimientos o las felicitaciones. En este último caso se aprecia un componente inferencial de complicidad o familiaridad (Cestero Mancera y Moreno Fernández, 2008: 65-84; Gras Manzano, en línea).

Como señalan Gras Manzano, Polanco Martínez y Santiago Barrientos (2007: 1626), *venga*, al igual que la mayoría de los marcadores conversacionales (*claro, bueno, etc.*), plantea problemas de categorización. Su significado central combina contenidos apelativos y deónticos, pues se dirige siempre a su interlocutor y su función consiste precisamente en instar a este a la realización de una determinada acción. Veremos, no obstante, que en la conversación coloquial adquiere otros sentidos periféricos en relación a factores discursivos (su ubicación conversacional y el tipo de secuencia en la que se inscribe), entonativos (frecuencia, duración y pausas) y combinatorios (las partículas junto a las que aparece).

4.2. *Vamos*

Vamos es el resultado de un proceso de gramaticalización, en este caso, a partir de la primera persona del plural del presente de indicativo del verbo *ir*. Así, *vamos* refleja la pérdida del valor semántico originario “de movimiento” inherente al verbo *ir*, pero conserva en la actualidad los valores expresivos y apelativos que tenía como verbo.

Es una unidad de gran versatilidad funcional en la conversación coloquial, donde es muy frecuente. Puede presentar valores modales o metadiscursivos, imbricados siempre con una intención interactiva, pues en todos sus empleos se advierte, en el fondo, el deseo de invitar al interlocutor a compartir el punto de vista del que habla. Simultáneamente el hablante refuerza su imagen positiva, ya sea para subrayar algo que no crea discordancia con el oyente, ya sea para atenuar el sentido de aquello que puede originar un desacuerdo (Martín Zorraquino y Portolés, 1999). Constituye así un recurso muy útil para favorecer la eliminación de inferencias no deseadas y focalizar aquello que el emisor juzga acorde con el pensamiento y expectativas del interlocutor. También puede usarse como marcador reformulador.

4.3. *Anda*

Es un marcador discursivo con origen, al igual que los anteriores, en un verbo de movimiento, en esta ocasión, en imperativo. Tiene la variante *ande* para el tratamiento de respeto.

En primer lugar, habría que tener en cuenta que, como señala Boyero Rodríguez (2002: 234-235), es un tipo de marcador que si lo suprimiéramos, “no afectaría al contenido informativo pero sí a la dinámica del intercambio dialógico”. Y añade: “es, quizá uno de los marcadores que más tienen que ver con la cortesía verbal”.

Efectivamente, “este marcador puede desviar la conversación, o intentar cambiar de tema, incluso evitar que el receptor se vea demasiado presionado por las declaraciones anteriores, y superar así un pequeño conflicto, por tener hablante y oyente distintas opiniones” (Boyero Rodríguez, 2002: 235).

Presenta dos funciones principales y contrarias en la conversación coloquial en español: por un lado, pretende, en actitud cortés, convencer al interlocutor; por el otro, se impone al oyente, en actitud descortés de rechazo. De ambas, se derivan los valores que pueden adquirir en la conversación y que concretaremos en nuestra propuesta didáctica.

Estas descripciones teóricas de los marcadores discursivos no son útiles en el contexto de la enseñanza-aprendizaje de ELE. Por ello consideramos llegado el momento de reflexionar sobre toda una serie de cuestiones de naturaleza pedagógica que nos permitan dar el tan deseado salto de la teoría a la práctica.

5. De la teoría al aula

Nuestro objetivo como profesores de ELE es que los estudiantes de español sean capaces, en un primer momento, de reconocer las unidades que acabamos de describir y que sean conscientes de su existencia en la conversación, para, después, desarrollar progresivamente las estrategias necesarias que les permitan descubrir en qué dirección nos están guiando y, finalmente, conseguir usarlos correctamente a la hora de elaborar sus propias producciones en la lengua meta.

Para alcanzar este propósito de una manera eficaz, lo más recomendable sería seguir, como recomiendan algunas propuestas didácticas presentadas en diferentes

trabajos¹⁷, y al igual que se hace con otros contenidos, unas fases, para que el alumno pueda interiorizar gradualmente el funcionamiento de estas unidades.

Así pues, como guía para una primera aproximación didáctica al tema, nosotros hemos dividido en tres grandes bloques la presentación de los marcadores y la realización de los ejercicios: fase de *aproximación* (los alumnos deberán reconocer y familiarizarse con este tipo de unidades), fase de *focalización* (la atención se centra en la interpretación del significado y uso textual de estas unidades), y fase de *puesta en práctica* (se privilegiará la utilización de los MC en contextos reales de comunicación).

Respecto al nivel de aprendizaje al que va dirigida esta propuesta, hay que tener en cuenta que no todos los niveles son los más idóneos a la hora de enseñar a los alumnos el uso de los marcadores. De hecho, el *Marco Común Europeo de Referencia para la enseñanza de lenguas* (MCER, 2002), aunque considera que ya desde los niveles iniciales los estudiantes de una lengua extranjera deban familiarizarse con los marcadores más básicos, propugna que sea en los niveles avanzado y superior cuando estas unidades reciban más atención. Las indicaciones del *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (PCIC, 2006) van en la misma línea.

Nosotros, tomando en cuenta las directrices de este último documento, hemos enmarcado nuestra propuesta didáctica en los niveles de aprendizaje B2 y C1, pues los marcadores que aquí tratamos aparecen incluidos en los reportorios de unidades lingüísticas que el PCIC presenta en el capítulo de *Funciones comunicativas* de los volúmenes II (B1-B2) y III (C1-C2), respectivamente.

Asimismo, debemos plantearnos si es más conveniente emplear una metodología *deductiva*¹⁸ (*enfoque semasiológico*) o *inductiva*¹⁹ (*enfoque onomasiológico*).

¹⁷ Partimos, en concreto, de las propuestas de Martínez Sánchez (1997) que habla de actividades de reconocimiento, de focalización y puesta en práctica; de Fernández Barjola (2008) que distingue fase de motivación/sensibilización, de reconocimiento, de adquisición de estructuras y la práctica libre; y de Corral Esteve (2008) que recomienda cuatro fases de trabajo: de sensibilización, de reconocimiento, de focalización y de puesta en práctica.

¹⁸ En el aprendizaje **deductivo** (semasiológico), como aproximación a la enseñanza de lenguas, se le proporciona al alumno toda una serie de reglas para su posterior aplicación en el uso normal de la lengua.

¹⁹ En el aprendizaje de carácter **inductivo** (onomasiológico) el alumno observa el funcionamiento de la lengua y él mismo, o con una pequeña ayuda por parte del profesor, va descubriendo las reglas.

Los expertos²⁰ parecen no ponerse de acuerdo en cuál de ellos es el método más eficaz en el caso de los marcadores discursivos. Eso sí, la opinión más extendida es la combinación de ambos enfoques²¹. Nosotros nos alineamos con esta postura y, en lugar de decantarnos por uno de los dos tipos de aprendizaje, juzgamos que se puede trabajar con los dos, ya que, en realidad, pueden ser entendidos como complementarios. Así, el modelo que presentamos aquí es una propuesta dinámica e integradora que permite tanto tratamientos semasiológicos (deductivos) como onomasiológicos (inductivos). Para ser más específicos:

En relación con las características y las funciones de los marcadores, pensamos que lo más productivo es que usemos el aprendizaje deductivo, pero teniendo siempre en cuenta que las explicaciones dirigidas a los aprendices de español deben ser, sobre todo, útiles en el marco de enseñanza-aprendizaje de ELE. En consecuencia, no trataremos de explicar toda la teoría al respecto, ni de convertir la clase en una lección magistral describiendo todos los usos de los marcadores, sino de fijar la atención de los estudiantes, empleando un lenguaje alejado de tecnicismos, en factores que condicionan el uso de las partículas discursivas en los diferentes contextos y que son determinantes para una correcta comprensión. A saber:

- Explicar su distribución sintáctica y su relación con la pausa y con el correspondiente acompañamiento de los signos de puntuación.
- Señalar los rasgos suprasegmentales relacionados con los marcadores en los distintos contextos de uso (se abordarán con mucha más profundidad en el nivel C1 que en el B2).
- Presentar la tendencia combinatoria de estas piezas discursivas.
- Introducir las explicaciones pertinentes respecto a la polifuncionalidad de los MC, pero siempre en relación al nivel del alumno, aun a riesgo de simplificar un tanto la cuestión.
- Referir las funciones comunicativas de los MC convenientemente contextualizadas.
- Explicar las relaciones entre los MC y el registro de lengua.

²⁰ Briz Gómez (1998), Sanz Sanz y Berzosa Lafuente (1998), Llamas Sáiz (2004), Corral Esteve (2009 y 2010), Re (2010), Ciarra Tejada (2010 y 2016), Nogueira da Silva (2011), Cueva Lobelle (2011), Gozalo Gómez (2013), entre otros.

²¹ Martín Zorraquino (2000: 57), Pons (2006), Fuentes Rodríguez (2010), Ciarra Tejada (2010: 35-41) y Nogueira da Silva (2011: 322-323), entre otros, estiman que el estudio de los marcadores se beneficia cuando se considera la doble perspectiva deductiva e inductiva.

Si nos fijamos, en las explicaciones teóricas pretendemos incluir todas las cuestiones que se eludían o se trataban superficialmente en los manuales de ELE y cuya inclusión nosotros reclamábamos en el apartado 2 de este trabajo.

Sin embargo, en lo que atañe a las actividades y ejercicios de aplicación de los MC, complemento imprescindible de lo anterior, el aprendizaje será principalmente inductivo. Así, cuando el estudiante extranjero de español se enfrente al uso contextualizado de los marcadores, para entender qué partícula se escoge en cada caso concreto y por qué, necesitará meditar sobre la esencia de cada una de las posibilidades que el sistema pone a su disposición, contrastándolas entre sí y analizando los diferentes contextos, esto es, necesitará enfrentar la cuestión desde una perspectiva *onomasiológica*.

Hemos intentado ofrecer una tipología de actividades variada y ordenada de un menor a mayor grado de dificultad y que brinde al aprendiente la posibilidad de reconocer, interpretar y producir textos conversacionales adecuados a las distintas situaciones comunicativas. Asimismo, en el desarrollo de las mismas se verá en la necesidad de desempeñar diversos roles: solicitante de trabajo, conversador en un bar... y, obviamente, se verá obligado a manejar las diferencias según el receptor: joven, adulto, en una relación de confianza o no, etc. Nos ha parecido igualmente importante hacer reflexionar al alumno sobre los empleos incorrectos de los marcadores, ofreciéndoles textos originales donde se haya operado alguna alteración por parte del profesor o bien planteándoles actividades en las que tengan que sustituir unos marcadores por otros en un mismo contexto para ver los posibles cambios significativos. Incluso les propondremos algún ejercicio encaminado a que detecten los casos en que una determinada forma lingüística no funciona como marcador. Del mismo modo, trabajarán las combinaciones más frecuentes de los marcadores objeto de estudio con otras unidades y aprenderán a identificar los distintos matices que la unión de una partícula con otra puede suscitar, lo cual puede redundar beneficiosamente en su aprendizaje.

Finalmente, pero no por ello menos importante, hemos concedido mucha relevancia a las actividades en las que el estudiante tenga que descubrir los cambios que introducen en el discurso la distribución de los marcadores y aquellas en las cuales tenga que explicar los efectos de sentido producidos por la entonación o la duplicación

del marcador. En este caso, un apoyo fundamental para su desarrollo sería el soporte audiovisual (reproducción de las conversaciones que se proponen).

6. Propuesta didáctica

Antes de nada, nos gustaría insistir en la idea de que la piedra angular del modelo didáctico que aquí presentamos es la combinación de las explicaciones teóricas y la práctica. Por este motivo, los ejercicios para la práctica de uso de los MC irán acompañados siempre de las explicaciones y contextualizaciones pertinentes sobre estas partículas discursivas, sean presentadas estas antes o después de los mismos.

Respecto a las actividades es importante resaltar que las que aquí vamos a presentar constituyen un abanico amplio de propuestas, pero, evidentemente, son solo una muestra de las muchas que se pueden elaborar y aplicar en el aula de ELE. Sería, por ejemplo, muy rentable la explotación de fragmentos de radio o televisión: un texto publicitario, una entrevista, un debate, un programa de entretenimiento, etc.

6.1.Fase de contacto:

El centro de interés se centra en la enseñanza o, más bien, dado el nivel de aprendizaje en el que nos encontramos, repaso, del “concepto” de marcador, en este caso conversacional, y en la reflexión sobre sus características generales.

Nuestra intención principal es que los alumnos tomen conciencia de la importancia que tienen estas unidades en la conversación coloquial en español. De esta manera, les estaremos motivando también a utilizarlas.

Podría servir algo sencillo, como la presentación que recogemos a continuación, donde se destaque el importante papel que estas partículas desempeñan en la conversación coloquial.

Los **marcadores conversacionales** son unidades lingüísticas especializadas en facilitar la interacción conversacional, un tipo de discurso oral que se produce y se planifica sobre la marcha y que se suele utilizar para hablar coloquialmente con amigos, familiares, en fiestas, por teléfono, etc. Si los usamos correctamente, en muchas ocasiones nos van a permitir evitar malentendidos y establecer una relación de confianza, familiaridad y acercamiento entre hablantes.

En concreto, los MC pueden desempeñar dentro de la conversación tres grandes funciones:

- a) **Expresar la actitud del hablante** respecto al contenido de las sucesivas intervenciones, destacando su evidencia, el origen del mismo o el grado de aceptación que le merece.

- b) **Controlar y regular el contacto** e implicar activamente al interlocutor.
- c) **Organizar la conversación** marcando el inicio o el cierre de la misma, la continuación temática, el cambio de turno de habla, el cambio de tema, la introducción de una aclaración, una corrección o una explicación de lo mencionado previamente, etc.

A continuación, se propone a los alumnos un trabajo de reflexión sobre las características de las partículas discursivas, sin entrar a analizar unidades concretas, y su importancia en la conversación en español. Para ello utilizaríamos un texto conversacional al que seguirían una serie de cuestiones de carácter reflexivo. En un primer momento lo presentamos sin marcadores e, inmediatamente después, lo volvemos a presentar, pero esta vez con marcadores conversacionales. La intención es que los alumnos sean capaces de apreciar las diferencias entre el uso o no de estas unidades en la lengua que están aprendiendo. También sondearemos cuáles conocen, si los usan o no, etc. Finalmente, les pediremos que se fijen en alguna de sus características, como la posición, la entonación y las pausas. Así conseguiremos que los alumnos vayan comprendiendo de manera inductiva las características de los marcadores conversacionales, en especial, de los tres seleccionados.

Actividad 1.- EN PAREJAS:

a) Leed esta conversación la siguiente conversación y responded a las preguntas que figuran a continuación:

A: *Juan, ¿cuánto tiempo sin verte!*

B: *Desde que ando preparando las oposiciones salgo muy poco de casa.*

A: *No sabía que estabas opositando.*

B: *Ya llevo tres meses, pero no estoy nada contento con el temario que he comprado.*

A: *No te desanimes. Yo puedo dejarte mi temario. El otro día estuve ordenando en casa y casi lo tiro a la basura.*

B: *Me haré algunas fotocopias y ya está, te los devuelvo rápido.*

A: *No, no. Te lo presto el tiempo que quieras. A mí ya no me hace falta.*

B: *Tú ya tienes tu plaza...*

A: *El jueves quedamos a la misma hora y te los traigo en el coche, que son muy pesados.*

B: *Perfecto.*

- **La conversación se produce entre conocidos o desconocidos. Justifica tu respuesta.**
- **¿De qué hablan?**

- **¿Crees que se desenvuelven de una manera natural o son un poco bruscos? ¿Por qué?**

b) Ahora volved a leerla con los cambios que se han introducido:

A: **Hombre**, Juan, ¡cuánto tiempo sin verte!

B: **Claro**, desde que ando preparando las oposiciones salgo muy poco de casa.

A: ¡**Anda!**, no sabía que estabas opositando.

B: **Pues sí**, ya llevo tres meses, pero no estoy nada contento con el temario que he comprado, **vamos**, que estoy perdiendo el tiempo.

A: **Vamos, hombre**, no te desanimes. Yo puedo dejarte mi temario. **Fíjate**, el otro día estuve ordenando en casa y casi lo tiro a la basura.

B: **Bueno**, me haré algunas fotocopias de algunos temas y ya está, te los devuelvo rápido.

A: No, **hombre**, no. Te lo presto el tiempo que quieras. **Total**, a mí ya no me hace falta.

B: **Sí, claro**. Tú ya tienes tu plaza...

A: **Venga**, el jueves quedamos a la misma hora y te los traigo en el coche, que son muy pesados.

B: **Vale**, perfecto.

PUESTA EN COMÚN:

- Como podéis comprobar, en el segundo caso, se han introducido **marcadores conversacionales**:
 - ¿Qué diferencias encontráis entre la primera versión y la segunda?
 - ¿Creéis que la presencia de estas unidades hacen más fluido y natural el intercambio?
- A continuación, completad el cuadro con estos marcadores:

<u>Lo he oído muchas veces</u>	<u>Lo uso correctamente</u>
<u>Conozco su significado</u>	<u>No lo sé usar o no lo conozco</u>

- Fijaos ahora, concretamente, en tres de ellos, *venga*, *anda* y *vamos*. Prestad atención a la posición que ocupan los marcadores y si van delimitados por comas o puntos en la escritura.
- A continuación, escuchad la audición del texto y prestad atención a la entonación con que se pronuncian.

6.2.Fase de focalización:

Este puede ser uno de los momentos que presenten más problemas tanto al alumno como al profesor y, por tanto, al que le habremos de dedicar más tiempo y atención. Se alternarán las explicaciones concretas sobre los tres marcadores elegidos con un tipo de actividades con las que intentaremos que el discente reflexione sobre las características y los diferentes usos que presenta cada una de las unidades. En esta fase el profesor debe estar preparado para aclarar dudas sobre las diferencias entre los tres marcadores, su posición, su prosodia, la combinación con otras unidades, los casos en que no funcionan como marcadores, etc.

Para empezar, con los dos textos utilizados en el primer ejercicio a la vista (el que tiene los marcadores y el que no los tiene) pediremos a los alumnos que reflexionen sobre si estas tres unidades añaden algún contenido al texto o no, intentando que establezcan la función que desempeñan. De un modo inductivo irán comprendiendo el significado de estos marcadores y su funcionamiento.

Actividad 2.- Vuelve a la conversación del ejercicio 1 y trata de establecer la función que desempeñan en ella *venga*, *vamos* y *anda*.

A continuación, realizaremos una explicación deductiva de las características de *venga*, *vamos* y *anda*, utilizando los cuadros que presentamos a continuación y que, como puede comprobarse, recogen, organizada por niveles, toda la información que hemos considerado pertinente. Luego, a través de una serie de microconversaciones, introduciremos algunos ejemplos de su funcionamiento. Así, quedarán más claras sus principales características y su comportamiento en el discurso oral espontáneo.

a) *Venga*

NIVELES		VENGA	
B1-B2		Propio de la conversación (→ oral, coloquial)	
		RASGOS FORMALES	
B1-B2	C1-C2	- Se pronuncia con acento de intensidad en la <i>e</i> . En la mayoría de los usos presenta una entonación descendente.	- Se puede repetir y puede constituir por sí solo turno de palabra. En este último caso, se pronuncia con entonación exclamativa.
		- Suele ocupar posición inicial, pero también se documenta en posición final.	- Se combina frecuentemente con otros marcadores para enriquecer sus matices significativos: <i>hombre</i> , <i>vale</i> , <i>vamos...</i>
		VALORES SOCIOLINGÜÍSTICOS	
B1-B2		Utilizando esta partícula podemos ser corteses (restando importancia a una situación negativa, atenuando una orden, etc.), pero también podemos ser descorteses, al rechazar o dicho o propuesto por el interlocutor.	
		¿PARA QUÉ LO USAMOS GENERALMENTE?	

	- Aceptar lo dicho o propuesto por el interlocutor.	- Aceptar con obligación o con ciertas reservas (suele pronunciarse con alargamiento vocálico en la primera sílaba).
¿LO PODEMOS USAR PARA ALGO MÁS?		
C1-C2	- Se rechaza lo dicho o propuesto por el interlocutor.	- Reforzar o atenuar una orden (para el refuerzo, se emplea un tono alto; para atenuar, un tono bajo).
	- Despedirse	
	VARIANTES FRECUENTES	
	<i>Venga hombre →</i>	- Intentar que el destinatario se aproxime al punto de vista el hablante.
		- Restar importancia a la situación negativa en el que se encuentra el destinatario.
MARCADORES CERCANOS		
Es difícil encontrar un equivalente, dependerá del contexto de aparición.		

b) *Vamos*

NIVELES		VAMOS	
B1-B2		Propio de la conversación (→ oral, coloquial)	
B1-B2	C1-C2	RASGOS FORMALES	
		- Se pronuncia con acento de intensidad en la <i>a</i> , tonema descendente (por lo general, cadencia o semicadencia) y va necesariamente entre pausas.	- Puede aparecer como turno de palabra o reduplicado.
		- Tiene gran versatilidad funcional: posición inicial, medial o final.	- En ocasiones se construye con <i>que</i> y se combina con <i>pero, anda, hombre, porque...</i> Es frecuente hallar estas combinaciones en construcciones inacabadas (suspendidas).
		VALORES SOCIOLINGÜÍSTICOS	
		Sirve para invitar al interlocutor a compartir el punto de vista del que habla, al tiempo que el hablante refuerza su imagen positiva, ya sea para subrayar algo que no crea discordia con el oyente, ya sea para atenuar el sentido de aquello que puede originar un desacuerdo.	
¿PARA QUÉ LO USAMOS GENERALMENTE?			
B1-B2		- Precisa (total o parcialmente) lo que precede o lo que sigue, para atenuar lo dicho o la situación (tonema de suspensión) o para introducir una idea de síntesis o un argumento más fuerte o relevante.	
		- Colabora en la progresión del discurso en casos de titubeo.	
¿LO PODEMOS USAR PARA ALGO MÁS?			
C1-C2		- Subraya la intención del hablante (normalmente se combina con otras partículas o se reduplica). Puede expresar: <ul style="list-style-type: none"> a) Enfado/protesta. b) Orden. c) Rechazo. d) Asombro. 	
VARIANTES FRECUENTES			
No tiene.			
MARCADORES CERCANOS			
Encontrar un marcador próximo depende un poco del contexto de aparición.			

c) *Anda*

NIVELES		ANDA	
B1-B2		Propio de la conversación (→ oral, coloquial)	
		RASGOS FORMALES	
B1-B2	C1-C2	- Lleva acento en la primera <i>a</i> . Aparece entre pausas. A veces puede llevar alargamiento vocálico.	- En alguna ocasión puede constituir turno de palabra por sí solo y se puede repetir.
		- Tiene versatilidad distribucional, pues puede ocupar posición inicial, medial o final.	- Suele combinarse con otros marcadores como <i>hombre</i> , <i>ya</i> o <i>vamos</i> . También con la conjunción <i>que</i> .
		VALORES SOCIOLINGÜÍSTICOS	
		- Es un marcador que permite superar conflictos en la conversación al permitir cambiar de tema con facilidad. Pero puede tener dos funciones distintas en la conversación: por un lado, pretende, en actitud cortés, convencer al interlocutor; por el otro, se impone al oyente, en actitud descortés de rechazo.	
B1-B2		¿PARA QUÉ LO USAMOS GENERALMENTE?	
		- Se invita o se estimula.	- Se realiza una petición (en muchas ocasiones en realidad convierte una orden o mandato en petición). En estos casos puede utilizarse también para cambiar de tema.
C1-C2		¿LO PODEMOS USAR PARA ALGO MÁS?	
		- Aceptar con reservas (muchas veces puede ir seguido de una objeción con <i>pero</i>). Llevo acento y alargamiento en la segunda <i>a</i> : andáaa.	- Se expresa asombro, sea real o fingido (se combina con segmentos nominales o expresiones malsonantes).
		- Se rechaza lo dicho o lo propuesto por el emisor (en muchas ocasiones aparecerá repetido o acompañado por otros marcadores).	- Se introduce una réplica (con cierta agresividad). Es muy normal que anda vaya precedido de <i>pues</i> y combinado con <i>que</i> . Su pronunciación es ascendente y lleva marca expresa de suspensión.
		- Se enfatiza (anda se combina con la conjunción <i>que</i> y a veces también con <i>ni nada</i>).	
B1-B2		VARIANTES FRECUENTES	
		<i>Ande</i> → variante para el tratamiento de respeto.	
		<i>Anda que si</i> → se advierte de un riesgo.	
C1-C2		MARCADORES CERCANOS	
		En un marcador con tantos valores expresivos, es difícil establecer un marcador cercano. Dependerá de la función que desempeñe en cada contexto.	

Veamos algún ejemplo del funcionamiento de estos marcadores en la conversación:

Aceptar con reservas: En los siguientes ejemplos, un interlocutor (A) le pide prestado algo a otro (B). Este no está muy dispuesto a dejárselo, pero acaba cediendo. A través de los marcadores destacados se canaliza esa aceptación con reservas del interlocutor B.

A- Déjame tu cazadora de piel, yo siempre te dejo todo lo que me pides.

B- Veeenga, vale...

A- *¿Me dejas tu camisa azul de rayas para salir el viernes con una chica que he conocido en el conservatorio?*

B- **Vale anda, pero devuélvemela en condiciones.**

Aceptar sin reservas: A diferencia del ejemplo anterior, en el que te proponemos ahora, el interlocutor B acepta la propuesta del interlocutor A sin objeciones. Fíjate en la diferencia de entonación con la que se pronuncia el marcador y compárala con la entonación que reciben los de los ejemplos anteriores.

A- *¿Nos vamos a tomar un aperitivo al paseo marítimo?*

B- **Venga, me cambio la camisa y nos vamos.**

Animar: En cada uno de los siguientes microdiálogos el interlocutor A manifiesta su desánimo al B. En el primer caso, por algo ocurrido con otra persona; en el segundo, por las dificultades para aprobar una asignatura. En ambos, el interlocutor B trata de animarlo y para ello hace uso de los marcadores en negrita.

A- *Me siento fatal, no debí haberle contestado de ese modo.*

B- **Anda, no le des más vueltas.**

A- *Ese profesor no me va a aprobar nunca.*

B- **Vamos, no puedes ser tan pesimista.**

Rechazar: Fíjate cómo en los siguientes intercambios, el interlocutor A hace un comentario que le parece inapropiado al interlocutor B. Este muestra su rechazo mediante los marcadores destacados. Debes prestar especial atención a la entonación con que se pronuncian porque es determinante en su significado.

A- *Cuando eras pequeño, eras mucho más simpático.*

B- **¡Venga, hombre! No empieces...**

A- *Lo han ascendido a él porque es sobrino del gerente.*

B- **Vamos, anda.**

Cambiar de tema: En el ejemplo que aquí te proponemos, un hijo le pide una moto a su padre. Este, en lugar de responder a una pregunta que le resulta incómoda, hace uso del marcador *anda* para cambiar de tema y evitar pronunciarse.

A- *Papá, ¿me dejarás sacarme el carnet de moto si apruebo todas en junio?*

B- **Anda, ayúdame a doblar la ropa y ya hablaremos.**

Precisar lo dicho: En este microdiálogo el interlocutor B proporciona una información que le había demandado el interlocutor A, pero inmediatamente siente la necesidad de

precisar lo dicho por medio del comentario que introduce el marcador *vamos*. Considera que dicho comentario dejará más claro al interlocutor A el contenido de su mensaje.

A- *Pero, ¿qué te pasa con Paco?*

B- *Estamos enfadados, vamos, que no nos hablamos desde su cumpleaños.*

A- *Ah, no sabía. Pensaba que todo había sido un malentendido y que ya estaba aclarado..*

Despedirse: El interlocutor B, utilizando el marcador *venga*, se muestra colaborador a cerrar la conversación, que es lo que le había propuesto un interlocutor A que tenía prisa por irse.

A- *Llego tarde a la clase de español, nos vemos otro día, ¿vale?*

B- *Vale, venga, y que aproveches la clase.*

Hecho esto, plantearemos una actividad de reconocimiento de las funciones del marcador *anda* en una serie de conversaciones que se les presentan a los alumnos para trabajar su polifuncionalidad. Actividades similares a esta se podrían diseñar para *venga* y *vamos*.

Actividad 3.- Escucha estas conversaciones y completa el cuadro que aparece debajo con la función que expresa el marcador *anda*:

Transcripción de las conversaciones:

Primera conversación: Dos amigas se encuentran en la calle y comienzan a hablar.

Lucía: *Hola, María, ¿qué tal?*

María: *Yo, muy bien, ¿y tú?*

Lucía: *¡Genial!*

María: *¿Y tus estudios?*

Lucía: *Bien, ya los he acabado y ahora busco trabajo.*

María: *¿Estudiaste Empresariales, no?*

Lucía: *Sí, pero busco trabajo de cualquier cosa.*

María: *¡Anda! Pues yo conozco una empresa donde buscan personas que tengan conocimientos de informática. Estos días están haciendo una selección de personal. Solo tienes que llevar tu currículum, después tendrás que pasar una entrevista.*

Lucía: *¡Ah, vale! Gracias por la información. Lo llevaré esta misma tarde.*

María: *A ver si tienes suerte y te cogen.*

Lucía: *Ya veremos.*

Segunda conversación: Dos amigas conversan en una cafetería sobre el comentario que una tercera le ha hecho a una de ellas y no consiguen ponerse de acuerdo, pues cada una tiene un punto de vista muy distinto de lo sucedido.

Marta: *María me ha llamado gorda, ¡cómo le gusta sacar defectos a la gente!*

Elena: *Te ha dicho que has cogido unos kilitos en el verano, mujer. Tampoco es para tomárselo a mal.*

Marta: *No, me ha dicho que estaba gorda con la intención de hacerme sentir mal.*

Elena: *Siempre andas exagerándolo todo, chica, no sé cómo te las arreglas.*

Marta: ***Pues anda que tú...** Siempre la andas disculpando.*

Elena: *¿Sabes qué te digo? Que pienses lo que quieras, problema tuyo.*

Tercera conversación: Un niño le insiste a su padre para que le compre un helado tras la negativa de este a hacerlo:

Padre: *¡Qué calor hace, papá! ¿Me compras un helado?*

Hijo: *Acabas de comer, ya veremos más tarde*

Padre: ***Anda**, papi, cómprame un helado.*

Cuarta conversación: Dos compañeros conversan en el pasillo de la facultad sobre las dificultades de uno de ellos para aprobar una asignatura.

Pedro: *Nunca voy a conseguir aprobar esa asignatura, ya es la segunda vez que me presento.*

Luis: ***Anda**, no seas tan pesimista. Lo que pasa es que te presentas a los exámenes hecho un manojo de nervios.*

Pedro: *¿Tú crees que es ese el problema?*

Luis: *¡Claro, estoy seguro!*

Quinta conversación: Dos amigos discuten acerca de lo ocurrido en una fiesta durante el fin de semana.

Miguel: *Ellos sabían perfectamente lo que hacían y lo hicieron a propósito.*

Carlos: *¡**Anda ya!** Y, además, aunque supieran lo que hacían y lo hicieran a propósito, tenían toda la razón.*

Valores de	Primer	Segundo	Tercer	Cuarto	Quinto
------------	--------	---------	--------	--------	--------

ANDA	diálogo	diálogo	diálogo	diálogo	diálogo
Animar					
Manifestar sorpresa					
Rechazar					
Atenuar una orden					
Cambiar de tema					
Replicar con agresividad					
Reforzar una orden					
Aceptar con reservas					

Propondremos a continuación más actividades enfocadas a que los aprendientes de español reflexionen sobre la polifuncionalidad de estas unidades y los factores que la determinan (cambio de posición, de entonación, etc.).

Actividad 4.- En las siguientes conversaciones, utiliza *venga, anda o vamos* para que la orden no resulten tan tajante:

Una amiga a otra: - *No pongas esa cara,*

Una madre se dirige a su hija camino del colegio: - *....., camina más deprisa.*

Un padre a su hijo en casa: - *....., ponte a hacer la tarea.*

El marido a su mujer: - *Tienes fiebre, métete en la cama, Ya me encargo yo de la cena.*

Un nieto a su abuelo: - *....., cómprame un chicle.*

- **A continuación, práctica con el compañero. Debes fijarte en la entonación con la que se pronuncian los marcadores y en el hecho de que siempre van entre pausas.**

- Finalmente, utiliza los mismos marcadores en los mismos contextos para lo contrario: reforzar la orden. ¿Cuál es el factor determinante en el cambio funcional: la posición, la entonación...? ¿En algún caso has sentido la necesidad de sustituir un marcador por otro de significado cercano?

Actividad 5.- Escucha atentamente los siguientes microdiálogos. Luego, explica la diferencia en términos expresivos entre las respuestas A y B:

1. El marido pone una excusa a su mujer para no salir a cenar - *Me duele la cabeza, creo que no iré a la cena.*

- a) *Venga, ánimo...*
- b) *Venga, ¡no empieces!*

2. La mujer le propone un plan al marido: - *¿Salimos a cenar a un italiano esta noche?*

- a) *Aaanda, vamos, pero no regresemos muy tarde.*
- b) *¡Anda!, no tengo otra cosa mejor que hacer.*

3. Un compañero de piso le recuerda a otro la tarea doméstica que le toca hacer: - *Hoy te toca a ti planchar.*

- a) *¡Anda!, es verdad. Se me ha había olvidado.*
- b) *¡Anda, hombre, sí! En eso estaba yo pensando.*

4. Un compañero de clase le vuelve a pedir los apuntes a otro: - *¿Me dejas los apuntes? El otro día no pude ir a clase.*

- a) *Veeenga, cógelos, pero procura no faltar.*
- b) *¡Venga, hombre! Siempre andas con excusas.*

5. Un hermano le pide prestado el coche a otro: - *¿Me prestas el coche este fin de semana para ir con María a la playa?*

- a) *Aaanda, coge las llaves.*
- b) *Venga sí, a mí la gasolina me la regalan.*

- ¿En qué casos estamos siendo corteses y en cuáles descorteses?

- **Ahora busca tú un contexto en el que puedan introducirse *venga* y *anda* con valor de aceptación y otro valor de rechazo.**

Se propone ahora una actividad cuyo objetivo será concienciar al alumno sobre las posibilidades combinatorias de *venga*, *vamos* y *anda* con otras partículas.

Actividad 6.- Completa los siguientes microdiálogos con las combinaciones discursivas que se te ofrecen a continuación:

- | | |
|---------------------------|----------------------------|
| - <i>Venga, hombre...</i> | - <i>Anda que si...</i> |
| - <i>Anda ya...</i> | - <i>Anda, hombre...</i> |
| - <i>Bueno, venga....</i> | - <i>Pero vamos que...</i> |

1. Una amiga le cuenta a otra que va a salir a cenar con el chico alemán de la clase de español.

A.- *¿Sabes? Walter me ha invitado esta noche a cenar.*

B.- *Eso no te lo crees ni tú.*

2. Dos amigos se despiden después de clase de español y uno le ofrece ayuda al otro para resolver unas dudas acerca del uso de subjuntivo.

A.- *No he entendido muy bien el uso de subjuntivo en español.*

B.- *Si quieres, podemos quedar mañana por la mañana y te echo una mano.*

A.- *Vale, no me parece mala idea.*

B.-, *entonces, nos vemos mañana a las once en la biblioteca.*

A.- *Perfecto, ¡hasta luego!*

B.- *¡Hasta luego!*

3. Una pareja se prepara para ir a una cena de trabajo.

A.- *Espera un segundo, que tengo que arreglar el nudo a la corbata.*

B.-*espabila, que llegamos siempre tarde.*

4. Unos amigos hablan sobre la organización de una cena en casa de unos ellos.

A.- *¿Y quién va a encargarse de cocinar?*

B.- *Puedo hacerlo yo.*

A.- ¿Tú?

B.- *Sí, cocino bastante bien, no soy Arguiñano,puedo preparar algo.*

5. Dos compañeros de piso discuten sobre la realización de las tareas domésticas.

A.- *No has puesto la lavadora y esta semana te tocaba a ti.*

B.- , *siempre estás con las mismas tonterías.*

6. Un amigo le cuenta a otro que cogerá el coche prestado de su madre para acudir a un concierto.

A.- *Mis padres están de viaje, así que aprovecharé y cogeré el coche de mi madre para ir al concierto.*

B.-*se entera....*

Llega el momento de intentar que los alumnos se hagan conscientes de las similitudes y las diferencias de uso entre unos y otros (también con otros marcadores que coinciden con estos tres en alguna o algunas de sus funciones y que los alumnos de estos niveles ya conocerán) para que no caigan en errores, principalmente, a la hora de introducirlos en sus propios discursos. Por ejemplo, *total* es un marcador cercano a *vamos*, cuando este tiene funciones reformuladoras, pero eso no los convierte en intercambiables en todos los contextos.

Actividad 7.- Señala la función común que tienen los marcadores que se te indican. A continuación, busca contextos de uso donde los siguientes marcadores puedan ser, en efecto, intercambiables.

- a) *Venga y bueno*
- b) *Vamos y o sea*
- c) *Vale y venga*
- d) *Anda y ah*
- e) *Vamos y total*
- f) *Anda y claro*
- g) *Bueno y anda*

- 1. Introducir una conclusión
- 2. Cambiar de tema
- 3. Manifestar sorpresa
- 4. Despedirse
- 5. Precisar, matizar, corregir
- 6. Aceptar con reservas
- 7. Rechazar

Actividad 8.- A continuación te mostramos una serie de conversaciones donde se emplean los marcadores del ejercicio anterior, a veces de manera correcta, a veces de una manera equivocada. Fíjate que entre paréntesis se recoge siempre un marcador que debería o podría usarse en cada caso y explica por qué razón son o no intercambiables esos marcadores propuestos para estos contextos.

a) Dos amigos se encuentran en la facultad e intentan concertar una cita para preparar un examen un poco difícil:

Carlos.- *Hola, Adrián. ¿Qué tal?*

Adrián.- *Regular, ando muy liado preparando el examen de alemán.*

Carlos.- *Anda, no te agobies. Tampoco te creas que yo ando mucho mejor.*

Adrián.- *Oye, ¿pues podríamos quedar un día para prepararlo juntos? ¿Qué te parece?*

Carlos.- *No es mala idea. ¿Qué día te viene bien para quedar?*

Adrián.- **Bueno (Venga)**, a mí me vendría mejor el viernes.

Carlos.- *Perfecto, el viernes nos juntamos y miramos qué podemos hacer.*

No podría utilizarse *venga* en este contexto porque el interlocutor no está aceptando la propuesta del interlocutor, sino que está ganando tiempo para pensar y formular su respuesta. Por ello el único marcador correcto sería *bueno*.

b) Rubén y una amiga están en un bar. Allí se encuentran con Raúl. Rubén le presenta la chica a Raúl y le invita a irse con ellos a una discoteca:

Rubén.- *Hola, Raúl, ¡qué alegría verte!*

Raúl.- *Hola, ¿qué tal todo? Hace tanto tiempo que no nos vemos...*

Rubén.- *Bueno, bien, por aquí ando tomándome algo con María, una amiga de la universidad. **Vamos (Venga)**, te la presento, es muy simpática. ¡Vamos a irnos a bailar un poco a la disco. Si te apetece, nos acompañas.*

Raúl: *¡Ah, **vamos (vale)**! Yo no tengo ningún plan especial para esta noche.*

En el primer caso, *vamos* y *venga* son equivalentes porque se están utilizando para exhortar al interlocutor. En el segundo caso, no es posible el uso de *vamos* en ese contexto porque ese marcador no sirve para aceptar lo propuesto por el interlocutor, por lo que lo correcto es usar *vale*.

c) María le comenta a Patricia un rumor que ha escuchado sobre ella:

María.- *Patricia, ¿es verdad que vas a dejar Medicina?*

Patricia.- *¡**Venga** ya! (¡**Anda** ya!)*

En este caso, el alumno tendrá que llegar a la conclusión de que ambos marcadores son equivalentes en este contexto porque sirven para rechazar lo dicho por el interlocutor.

d) Paco le comenta a Pilar que dos personas que conocen se han hecho novios.

Paco.- *¿Sabes que Juan y María han empezado a salir juntos?*

Pilar.- *¡Ah! (¡Anda!), por eso el otro día los vi saliendo del cine.*

Los dos marcadores son intercambiables en este contexto porque ambos sirven para indicar que caemos en la cuenta de algo que no sabíamos.

e) Tras charlar un rato, dos amigas se despiden:

Marta.- *Vamos (Venga), me voy, que tengo hora en el dentista y llego tarde.*

Susana.- *Anda (Vale), otro día ya nos tomamos un café con más tiempo.*

En el primer caso, se está utilizando incorrectamente *vamos*, marcador que no sirve para sugerir el cierre conversacional. Lo correcto sería utilizar el marcador *venga* que se propone entre paréntesis. En el segundo caso, tampoco es correcto usar *anda* para mostrar conformidad con el interlocutor. Debería usarse el propuesto: *vale*.

Actividad 9.- Escucha las explicaciones que estos profesores de español ofrecen sobre los tres marcadores discursivos que has estudiado. ¿Sobre cuál habla cada uno? Da razones para justificar tus respuestas.

Óscar:

- Sirve para aceptar con reservas.
- Tiene libertad de posición.
- También sirve para mostrar asombro.

Pilar:

- Sirve para aceptar con reservas y sin reservas.
- Tiene libertad de posición, pero es más habitual al principio.
- Puede utilizarse para despedirse.

María:

- Sirve para rechazar.
- Tiene libertad de movimientos
- Puede ser útil para precisar o matizar lo dicho.

- **A continuación busca contextos en que estos marcadores pudieran aparecer y crea microdiálogos.**

Debido a la dificultad que presentan estos contenidos, se harán tantas actividades como sean necesarias para fijar las diferencias entre unos y otros. Asimismo, si fuera necesario hacer explicaciones adicionales para dejar más clara este tipo de información, se puede recurrir a una explicación deductiva del tipo de la que se recoge en el cuadro que reproducimos a continuación antes de hacer las actividades.

	<i>Venga</i>	<i>Anda</i>	<i>Vamos</i>
Género	Conversación	Conversación	Conversación
Registro	Coloquial	Coloquial	Coloquial
Posición	Libertad de movimientos (es más habitual al principio).	Libertad de movimientos	Libertad de movimientos
Pronunciación	Se pronuncia con acento de intensidad en la <i>e</i> . Entonación descendente (↓) Va entre comas.	Lleva acento en la primera <i>a</i> . A veces puede llevar alargamiento vocálico (<i>aaanda</i>). Va entre comas.	Se pronuncia con acento en la <i>a</i> . Normalmente, tiene una entonación descendente (↓). A veces se pronuncia en suspensión (...) Va entre comas.
Otros rasgos	Puede repetirse y puede constituir enunciado independiente (en ese caso va entre signos de exclamación).	Puede repetirse y puede constituir enunciado independiente	Puede repetirse y puede constituir enunciado independiente.
Combinación con otras unidades	<i>Hombre, anda, ya, bueno...</i>	<i>Hombre, ya, vamos, que.</i>	<i>Hombre, anda, pero, que...</i>
Funciones	Aceptar con reservas (alargamiento vocálico en la primera sílaba)	Aceptar con reservas	X
	Animar	Animar	Animar
	Rechazar (entonación ascendente ↑)	Rechazar	Rechazar
	Reforzar o atenuar una orden	Reforzar o atenuar una orden	Reforzar o atenuar una orden
	X	Expresar asombro	Mostrar enfado, protesta o asombro.
	Aceptar sin reservas	X	X
	Despedirse	X	X
	X	X	Ganar tiempo para pensar
	X	X	Reformular
	X	Cambiar de tema	X
X	Replicar con agresividad	X	

De todos modos, volvemos a insistir en la idea de que será el profesor en última instancia quien decida si hacer las cosas así o viceversa, es decir, plantear primero una serie de actividades y, después, sistematizar en un cuadro (elaborado por él y/o con la ayuda de sus alumnos) las características de los marcadores.

En el ejercicio que se propone a continuación se muestran otro tipo de incorrecciones en el uso de los marcadores que los aprendientes de español tendrán que detectar y corregir. Unos errores irán ligados al registro de lengua y otros serán casos en que el supuesto marcador no lo es.

Actividad 10.- Explica el uso incorrecto de estos marcadores y haz los cambios necesarios para que las conversaciones sean pragmáticamente correctas.

a) Un enfermero a un anciano:

- *Anda*, siéntese en esta silla, estará más cómodo.

b) Una madre a su hijo camino del colegio:

- *Anda* más rápido o llegaremos tarde al colegio.

c) Dos amigos llegan a un acuerdo tras una discusión:

- *Vamos* a llevarnos bien y dejarnos de tonterías, ¿no te parece?

- *Sí*, será lo mejor, yo ya estoy harto de discutir.

d) Un profesor intenta aclarar unas dudas a su alumno:

Profesor: *¿Le ha quedado claras las diferencias entre el uso de subjuntivo y el de indicativo en estos casos?*

Alumno: *Sí, sí, muy claras.*

Profesor: *¿Necesita que le aclare alguna duda más?*

Alumno: *No, venga, gracias por su atención.*

6.3.Fase de puesta en práctica

En esta etapa final del aprendizaje, propondremos a los alumnos toda una serie de prácticas de producción “libre” o semiguizada en las que deben ejercitar, mediante la introducción de los roles, el uso de los marcadores y reforzar así su aprendizaje.

Concretamente, plantearemos en el aula dos actividades (11 y 12) que consisten en hacer interactuar a los alumnos utilizando los marcadores conversacionales cuyo funcionamiento ya conocen.

Actividad 11.- Después de escuchar esta conversación, señala para qué se usan VENGA, VAMOS y ANDA.

Dos chicos jóvenes se encuentran en la calle. Ruido de autobús. Uno de ellos baja.

- *Hombre, Paco, ¿qué haces por aquí, de dónde vienes?*
- *Pues mira, que me he apuntado a un gimnasio aquí en tu barrio.*
- *¡Anda! Pero si a ti nunca te ha gustado el deporte.*
- *Ya, pero es que vamos cumpliendo años y el deporte ayuda a mantenerse en forma. Por cierto, ¿te acuerdas de Marisa?*
- *Sí, claro.*
- *Pues es la monitora de musculación.*
- *Vamos, que a lo que vienes es a verla a ella.*
- *No exactamente...*
- *Anda que no...*
- *Que no hombre, que es que me duele la espalda y el deporte me viene bien, vamos, que vengo todos los días para cuidarme un poco.*
- *Venga, corta el rollo, si siempre te gustó Marisa.*
- *Oye, que se me hace tarde, nos vemos otro día y nos tomamos un café, ¿vale?*
- *Vale, anda, que se te dé bien la clase.*
- *Eso espero.*
- *Dale recuerdos de mi parte.*
- *Bueno, venga, te dejo.*
- *Ya nos vemos por aquí.*

- **A continuación, se les vuelve a poner la audición. Luego, en parejas, se les pide que lean el texto con la entonación adecuada y que se corrijan. Finalmente, se les pide que elijan una de estas situaciones y escriban un diálogo en el que se utilicen los recursos que acaban de ver:**

- Dos amigas se reencuentran después de 20 años, las dos se han hecho la cirugía estética y no se reconocen.
- Dos compañeros de piso recuerdan cómo fue el principio de su convivencia.

- **Antes de dramatizarlos, se creará un jurado formado por alumnos. Cuando sus compañeros lean en voz las creaciones, deberán tomar nota de si ponen en práctica los fenómenos de tareas anteriores. El hecho de que los alumnos intervengan como observadores les permitirá darse cuenta de hasta qué punto los fenómenos objeto de observación forman parte o están ausentes de la producción de sus compañeros.**
- **Después de que hayamos comprobado que todos emplean los marcadores que regulan la conversación correctamente y de que expliquen cuál es el funcionamiento discursivo de los mismos, deben representarlos.**

Actividad 12.- Reacciona de acuerdo con el contexto. En parejas, elegid una de estas situaciones que se describen a continuación y cread pequeños diálogos acordes a ellas. En su elaboración deberéis emplear los marcadores conversacionales que habéis estudiado.

- Tu amigo se siente deprimido porque ha suspendido un examen en la facultad. Trata de consolarlo y dale ánimos para próximos exámenes.
- Te vas de acampada y llamas a una amiga por teléfono para pedirle el material. Tu amigo sabe que eres un poco descuidado y no te lo quiere prestar. Convéncelo de que lo vas a cuidar bien.

7. Conclusiones

El propósito con el que nacía nuestro trabajo era lograr que los alumnos no solo reconociesen en la cadena hablada los tres marcadores discursivos seleccionados, sino también que los incorporasen a sus realizaciones lingüísticas orales, para que pudiesen gestionar las conversaciones con hablantes nativos de una forma fluida y para que fuesen capaces de estructurar el discurso coherentemente, evitando malentendidos.

Pues bien, consideramos que el camino mostrado en estas páginas es el más adecuado para la consecución de este objetivo. Precisamente por ello reiteramos el deseo de que esta propuesta resulte un modelo extrapolable al trabajo con otro tipo de marcadores.

De todos modos, estamos convencidos de que este no es el punto final del recorrido, sino un paso más en el largo y “tortuoso” (también, apasionante) viaje que supone la enseñanza de unas unidades tan complejas como las partículas discursivas. De

hecho, como sugieren otros investigadores²², en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los marcadores, lo más conveniente no es el trabajo directo con estas unidades, sino la posibilidad de trabajarlos de forma integrada con otros componentes: gramatical, nocional, cultural, etc. Es decir, que se aproveche su aparición en determinados contextos para reflexionar sobre ellos, siendo uno más de los contenidos a considerar dentro de un contexto de enseñanza-aprendizaje más amplio, y no que se conviertan en el centro de unidades didácticas. Pero ese sería un nivel de concreción posterior al que nosotros nos hemos propuesto en este trabajo, pues, como anunciábamos en la introducción, no hemos diseñado una unidad didáctica como tal, sino una especie de “carpeta de actividades” acompañadas de cuadros explicativos que los profesores puedan usar cuando aparezcan estos tres marcadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Resumiendo, nuestro deseo es que este tipo de “soportes” teórico-didácticos resulte lo suficientemente claro y conveniente para la descripción de las partículas discursivas, así como para su correspondiente aplicación práctica y favorezca, por ende, una enseñanza y aprendizaje eficientes de estas unidades.

BIBLIOGRAFÍA

BOYERO RODRÍGUEZ, M^a.J. (2002): *Los marcadores conversacionales que intervienen en el desarrollo del diálogo*, Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.

BOSQUE I. y V. DEMONTE (coords.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3 volúmenes, Madrid: Colección Nebrija y Bello, Espasa.

BRIZ GÓMEZ, A. (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona: Ariel.

CABEDO GÓMEZ, A. y A. HIDALGO NAVARRO (en línea): “Vamos”, en A. BRIZ GÓMEZ, J. PORTOLÉS y S. PONS (coords.), *Diccionario de partículas discursivas del español*. Disponible en la web: <http://www.dpde.es/> [consulta: 27-01-2015]

CAMPILLOS LLANOS, L. (2014): “Análisis de errores pragmático-discursivos en un corpus oral de español como lengua extranjera”, en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 58, 23-59. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/45469> [consulta: 19-10-2014]

CANDÓN SÁNCHEZ, M^a.T. (2000): “Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial. Aplicación a la enseñanza del español como segunda lengua”, en M. Franco y otros

²² Entre ellos, Corral Esteve (2011)

(eds.), *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera*, Actas del X Congreso Internacional de ASELE, Cádiz, Universidad de Cádiz, 149-155. [Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0147.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0147.pdf). [consulta: 12-11-2012]

CESTERO MANCERA, A.M^a. y J. MORENO FERNÁNDEZ (2008): “Usos y funciones de *vale* y *¡venga!* en el habla de Madrid”, *Boletín de Lingüística*, XX/29, 65-84. Disponible en: <http://repositoriodigital.academica.mx/jspui/handle/987654321/259145> [consulta: 30 de octubre de 2012]

CIARRA TEJADA, A. (2010): “¡Claro que sí! Marcadores discursivos conversacionales y su enseñanza en ELE”, en M^a.M. García Negroni (coord.), *Actas del II Coloquio Internacional Marcadores del discurso en lenguas románicas: un enfoque contrastivo*, Buenos Aires, Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 35-41. Disponible en la web: <http://coloquiomarcadores.com.ar> [consulta: 02 de enero de 2015]

CIARRA TEJADA, A. (2016): *Marcadores discursivos conversacionales: análisis de su uso en corpus orales y aplicación didáctica en español como lengua extranjera* (Vol. 394). Ediciones Universidad de Salamanca.

CONSEJO DE EUROPA (2001): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid: Secretaría General Técnica del MEC, Anaya e Instituto Cervantes, 2002.

CORRAL ESTEVE, C. (2011): *Los conectores discursivos de la lengua escrita en la clase de español como lengua extranjera: una propuesta de trabajo*, Universidad de León. Disponible en: <http://buleria.unileon.es/xmlui/handle/10612/818> [consulta: 31 de julio de 2014]

CUEVA LOBELLE, A. (2011): “Los mecanismos de cohesión en el aula de ELE: Los marcadores discursivos”, *Lenguas en contacto y bilingüismo: revista digital*, 3 (1), 149-161. Disponible en: http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/184/1/09_Alberto_Cueva_Lobelle.pdf [consulta: 14-08-2014]

DOMÍNGUEZ GARCÍA, N. (2016): “Bueno, pues, es que en fin: ¿Qué marcadores discursivos enseñar?”. *Revista signos*, 49(90), 03-24. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/signos/v49n90/a01.pdf> [consulta: 08-02-2016]

FOLKESSON, E. (2014): “Bueno... ¡hombre! ¡Qué conversación!: Un estudio sobre los marcadores discursivos conversacionales en los libros de enseñanza en Suecia”. *DIVA, Digitala Vetenskapigla Arkivet*, 1-28. Disponible en: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:724411/FULLTEXT01.pdf> [consulta: 17 de agosto de 2016]

FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.

FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2010): “Los marcadores del discurso y la lingüística aplicada”, en Ó. Loureda y E. Acín (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco Libros, 689-746.

GAVIÑO RODRÍGUEZ, V. (2012): “Marcadores conversacionales en español actual”, en A. Cassol y otros (eds.), *Il dialogo. Lingue, letteratura, linguaggi, culture*, Actas del XXV Convegno AISPI (Napoli, 18-21 febbraio 2009), 195-204. Disponible en:

http://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:3Fbh8lzCr94J:scholar.google.com/+Los+marcadores+conversacionales+&hl=es&as_sdt=0,5 [consulta: 22 de febrero 2015]

GÓMEZ, J. PORTOLÉS y S. PONS (coords.), Diccionario de partículas discursivas del español. Disponible en la web: <http://www.dpde.es> [consulta: 21 de noviembre de 2015]

GONZÁLEZ RUIZ, R. (2010): “Los marcadores del discurso y su tratamiento lexicográfico”, en Ó. Loureda y E. Acín (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco Libros, 617-688.

GOZALO GÓMEZ, P. (2013). “El marcador discursivo *Bueno*: Análisis y propuesta didáctica”, *Signos ELE: Revista de Español como Lengua Extranjera*, (7), 7-18. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4774522> [consulta: 18-04-2016]

GRAS MANZANO, P., F. POLANCO MARTÍNEZ y M. SANTIAGO BARRIENTOS (2007): “Forma, función y evolución del marcador conversacional *venga* en español”, en *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004, 1621-1636, Arco Libros. Disponible en: http://academia.edu.documents/30998680/2007_venga_ling_gral..pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1476036374&Signature=d5ZQo2t0pAMhdMzplZF4aHkHxrE%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DForma_funcion_y_evolucion_del_marcador_c.pdf [consulta: 15-01-2013]

GRAS MANZANO, P. (en línea): “Venga”, en A. BRIZ GÓMEZ, J. PORTOLÉS y S. PONS (coords.), *Diccionario de partículas discursivas del español*. Disponible en: <http://www.dpde.es/> [consulta: 14-01-2013]

HIDALGO NAVARRO, A. (2015): “Prosodia y partículas discursivas: sobre las funciones de atenuación, intensificación como valores (des) corteses en los marcadores conversacionales”, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 62, 76-104. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/49499> [consulta: 03-03-2016]

INSTITUTO CERVANTES (2006): *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español, B1-B2*, vol. 2, Madrid: Biblioteca Nueva.

LANDONE, E. (2012): “El alcance interpersonal de los marcadores del discurso en la dinámica conversacional: el ejemplo de la cortesía verbal”, *Verba* 39, 301-313. Disponible en: <http://www.usc.es/revistas/index.php/verba/article/view/878> [consulta: 13 de agosto de 2016]

LOUREDA LAMAS, Ó & E. ACÍN VILLA (coords.) (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco Libros.

LÓPEZ SERENA, A. y M. BORREGUERO ZULOAGA (2010): “Los marcadores del discurso y su variación lengua hablada vs. lengua escrita”, en Ó. Loureda y E. Acín (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco Libros, 415-497.

LLAMAS SÁIZ, C. (2004): “La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de ELE: explotación de los textos periodísticos de opinión”, en: H. Perdiguero y otros (eds.), *Medios de Comunicación y Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Actas del XIV Congreso Internacional de ASELE*, Burgos, Universidad de Burgos, 694-707. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Carmen_Llamas_Saiz/publication/282281635_La_enseñanza_de_los_marcadores_del_discurso_en_la_clase_de_ELE_explotación_de_los_textos_periodísticos_de_opinión/links/560a58d808ae4d86bb137680.pdf [consulta: 21-11-2014]

LLAMAS SAÍZ, C. y C. MARTÍNEZ PASAMAR (2007): “Hombre, enseñar español no es tan fácil. La enseñanza del enfocador de alteridad *hombre*”, en E. Balmaseda Maestu (coord.), *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE*. Actas del XVII Congreso Internacional de ASELE, Universidad de La Rioja, 749-763. Disponible en: https://scholar.google.com/scholar_url?url=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2470023.pdf&hl=es&sa=T&oi=gsb-ggp&ct=res&cd=1&ei=jnr6V_PKMMSTmgHuqIm4Aw&scisig=AAGBfm1C2fsNysQBw3FUKpIDPQZWGIA7NQ [consulta: 16-10-2012]

LLORENTE ARCOCHA, M^a.T. (1996): *Organizadores de la conversación. Operadores discursivos en español*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.

MARCHANTE CHUECA, P. (2008): *Practica tu español: marcadores del discurso*, Madrid: SGEL.

MARTÍ SÁNCHEZ, M. (2004): “El enriquecimiento pragmático de la gramática (pragmagramática) en la E/LE”, en M. Martín Sánchez (coord.), *Estudios de pragmagramática para la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid: Edinumen, 7-18.

MARTÍ SÁNCHEZ, M., I. PENADÉS MARTÍNEZ y A. M^a RUIZ MARTÍNEZ (2008): *Gramática española por niveles*, Madrid: Edinumen.

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a. A. (1998): “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”, en M^a.A. Zorraquino y E. Montolío Durán (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco Libros, 19-53.

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a.A. & J. PORTOLÉS (1999): “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid: Espasa-Calpe, 4051-4213.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. (1997): *Conectando texto. Guía para el uso efectivo de elementos conectores en castellano*, Barcelona: Octaedro.

MENESES, A. (2000): “Marcadores discursivos en el evento *conversación*”, *Onomázein, Revista de Lingüística y Traducción del Instituto de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 5, 315-331. Disponible en: <http://www.acuedi.org/ddata/4101.pdf> [consulta: 22 de enero de 2014]

MONTAÑEZ MESAS, M.P. (2015): *Marcadores discursivos conversacionales y posición final. Hacia una caracterización discursiva de sus funciones en unidades de habla*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia. Disponible en: <http://roderic.uv.es/handle/10550/49617> [consulta: 24 de septiembre de 2016]

NOGUEIRA DA SILVA, A. M. (2011): *Enseñanza de los marcadores del discurso para aprendices brasileños de E/LE: Análisis de manuales de E/LE y de narrativas orales de aprendices brasileños*. Universidad de Salamanca. Disponible en la web: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/110547/1/DLE_Nogueira_da_Silva_Messias_A_EnseñanzaDeLosMarcadores.pdf [consulta: 12 de enero de 2014]

PÉREZ ÁLVAREZ, B. E. y G. PATIÑO SÁNCHEZ (2014): “De los marcadores a la marcación en el discurso”, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 59, 119-147. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/46711> [consulta: 09-07-2016]

POLANCO MARTÍNEZ, F. (2014): “Variación funcional y polisemia en la descripción de marcadores conversacionales en español peninsular: el caso de *vaya*”, *Revista Española de Lingüística*, 44(2), 131-164.

PORROCHE BALLESTEROS, M. (2009): *Aspectos de gramática del español coloquial para profesores de español como L2*, Madrid: Arco Libros.

PORTOLÉS, J. (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.

QUINTERO RAMÍREZ, S. (2016): “Marcadores discursivos en el blog de José Ramón Fernández. *Lingüística y Literatura*, (70), 47-69. <http://search.proquest.com/openview/c75a0b5318eff553a8eeef88bf959af8/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1806345> [consulta: 04 de septiembre de 2016]

RE, A. (2010): “Conversación y marcadores en el aula de E/LE: los casos de *bueno, pues y hombre*”, Trabajo fin de máster, Universidad de Salamanca, *RedELE*, nº13. Disponible en la web: http://www.mecd.gob.es/redele/BibliotecaVirtual/2012/memoria_Master/Antonio-Re.html [consulta: 13 de marzo de 2015]

ROJO, G. (coord.) (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, 2 volúmenes, Madrid: Espasa Libros.

ROMERO AGUILERA, L. (2009): “La gramaticalización de verbos de movimiento como marcadores del discurso: el caso de *vamos*”, *Res Diachronicae*, 5, 2006, 46-56, en: <http://www.ajihle.org/resdi/docs/Numero5/Parte2Art4.pdf> [consulta: 09 de noviembre de 2014]

SANTOS RÍOS, L. (2003): *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones.

SANZ SANZ D. y L. BERZOSA LAFUENTE (1998): “El funcionamiento de los marcadores discursivos en la enseñanza del español a extranjeros”, en K. Alonso y otros (dirs.), *El español como lengua extranjera: del pasado al futuro*, *Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 769-774. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ENSEÑANZA/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0767.pdf [consulta: 31/10/2012]

SERRANO REYES, P. y HOLGADO LAGE, A. (2011): “El texto coloquial en la clase de español L2/LE: Explotación orientada a la enseñanza-aprendizaje de los marcadores conversacionales”, en J. de Santiago Guervós y otros (eds.), *Del texto a la lengua: la aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE*. *Actas del XXI Congreso Internacional de ASELE*, Castilla y León, Salamanca, vol. 1, 427-438 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5419413> [consulta: 29 de agosto de 2016]

VERA LUJÁN, A. y M. BLANCO RODRÍGUEZ (2014): *Cuestiones de pragmática en la enseñanza del español como 2/L*, Madrid: Arco Libros.

Manuales de ELE consultados:

VV.AA. (2014): *Aula 5 Internacional, B2.2., (Libro del alumno)*, Barcelona: Difusión.

VV.AA. (2014): *Nueva Español en marcha 4, B2, (Libro del alumno)* Madrid: SGEL

VV.AA. (2014): *Método 4 de español, B2, (Libro del alumno)*, Madrid: Grupo Anaya, S.A.

VV.AA. (2008): *Dominio C*, Madrid: Edelsa.

VV.AA. (2007): *Sueña 3 (Libro del profesor, Libro del alumno y Cuaderno de ejercicios)*, Madrid: Grupo Anaya, S.A.

VV.AA. (2007): *Sueña 4 (Libro del profesor, Libro del alumno y Cuaderno de ejercicios)*, Madrid: Grupo Anaya, S.A.

VV.AA. (2006): *El ventilador*, Barcelona: Difusión

VV.AA. (2005): *Nuevo español sin fronteras 3*, Madrid: SGEL.

VV.AA. (2004): *Aula 3. Curso de español. (Libro del alumno)*, Barcelona: Difusión.

VV.AA. (2004): *Aula 4. Curso de español. (Libro del alumno)*, Barcelona: Difusión.

Páginas de Internet consultadas:

<http://cvc.cervantes.es/aula/didactiRed/didactiteca/> [Archivo de actividades de español como lengua extranjera del Instituto Cervantes]

<http://www.dpde.es> [Diccionario de partículas discursivas del español]

<http://formespa.rediris.es/> [Espacio web para profesores de español como lengua extranjera]

<http://www.mecd.gob.es/redele/revistaRedEle.html> [Revista de didáctica de español como lengua extranjera]

<http://marcoele.com> [Revista de didáctica de español como lengua extranjera]

<http://www.todoele.net> [Espacio web para profesores de español como lengua extranjera]

